



Julián Quirós (Guareña, Badajoz, 1969) dirige el diario ABC desde el año 2020. ÓSCAR CHAMORRO/COLPISA

«La IA puede asumir tareas mecánicas pero nunca sustituir al periodista»

Julián Quirós
Director del diario ABC

El veterano periodista participa mañana en La Bitácora XXI con la charla 'Mi querida España. Una reflexión sobre nosotros y nuestra época'

ESTÍBALIZ
ESPINOSA



LOGROÑO. El próximo invitado de La Bitácora XXI es el director del diario ABC, Julián Quirós, quien mañana, martes, estará en el Centro Ibercaja de Logroño (19.00 horas) para reflexionar sobre el devenir de nuestro país en los últimos cincuenta años y sobre la inestabilidad de algunos pilares que desde la Transición han sus-

tentado nuestras libertades y democracia.

– A fecha de hoy, ¿cuáles son las grandes debilidades de 'Mi querida España'?

– Con el paso de las décadas todos los regímenes y modelos presentan signos de fatiga. Pero esto que es normal se solapa con un cuestionamiento y un combate activo de lo que supuso la Transición y del pacto de convivencia de los españoles, como si fuera algo ilegítimo. Se cuestiona por muchos grupos independentistas que han tenido mucho poder en los últimos años; por una izquierda que antiguamente decíamos antisistema, que se asoció al Partido Socialista y de la que el sanchismo ha cogido buena parte de sus postulados. Y empieza también a ser cuestionado por una parte de la derecha más ra-

dical o más populista. También se juntan factores externos vinculados primero a la globalización y luego, a una revolución digital que ha creado muchas incertidumbres, y frente a tantas inseguridades no tenemos siempre respuestas. Y el periodismo no es ajeno a todo esto.

– ¿Cuando abre un periódico, le inquietan más las informaciones de las páginas de Nacional o las de Internacional?

– En todo el mundo ocurren cosas que son parecidas y aquí digamos que están agravadas o acrecentadas por las acciones nacionales que he mencionado antes y que tienen que ver con que la alternancia dentro del bipartidismo se ha quebrado. Pero, en realidad, en España y fuera están pasando cuatro asuntos que están alterando el sosiego de nuestra sociedad. Lo primero, el éxito electoral de líderes cada vez más autoritarios –y estoy hablando de democracias– y con opiniones más radicalizadas, caso de Trump o Pedro Sánchez. Eso conlleva el éxito de fuerzas que antiguamente considerábamos rupturistas y ciertas políticas y discursos demagógicos. Luego hay una polarización de los votantes, que no sé si es la causa o el efecto de lo anterior. Y fundamentalmente, y lo que explica buena parte de todo lo dicho, es el curso imprevisible que está teniendo la revolución tecnológica, donde los grandes líderes de internet son casi monopolios privados. Es impresionante la conquista digital, algo que se está haciendo con muy pocas re-

LA PRENSA EN PAPEL

«Nos da un plus de influencia, pero es una parte muy simbólica. Durará lo que tenga que durar»

LA CONQUISTA DIGITAL

«Se está haciendo con muy pocas reglas y una fuerza verdaderamente demoledora»

glas y con una fuerza verdaderamente demoledora. Con todo esto el mundo se ha cuarteado. Tenemos que aprender a vivir con unas nuevas reglas y todavía no las hemos interiorizado, ni siquiera las hemos descubierto.

– En su perfil de X se lee: «Afortunado, toda la vida entre periódicos». ¿Cuándo diría que le queda de vida a los periódicos?

– Hay un matiz importante, cuando pienso en un periódico pienso en una cabecera con una comunidad de lectores importantes y que difunde noticias, planteamientos y conocimiento, independientemente del formato (papel o web). Aunque dentro del magma de la comunicación el periodismo es una parte pequeña, afortunadamente las marcas históricas seguimos liderando los

mercados locales, nacionales e internacionales de la industria de la información, aunque es verdad que tenemos el reto de la supervivencia económica, del modelo de negocio. Y con respecto al papel, pues durará lo que tenga que durar, todavía tiene sentido para nosotros porque nos da un plus de autoridad y de influencia, pero es una parte muy simbólica y desde luego no es la parte de fundamento sobre la que tenemos que trabajar.

– El periodismo vive sus horas más bajas de credibilidad y, sin embargo, los actuales momentos de polarización, fake news, populismos... precisan más que nunca del periodismo. Resulta paradójico.

– Eso es verdad. El periodismo está en horas bajas primero por errores y dinámicas del propio periodismo y luego, por todas las cosas que se le han ido aderezando, como gente que se mueve en redes sociales y tiene un pie en la política y otro en el periodismo, o que vende y recomienda cosas y no está clara su relación comercial, o el mundo de las tertulias... Esa es la realidad y, sin embargo, ocurre una paradoja. Cuando nacieron las redes sociales se dijo que era la democratización de la opinión y del debate público, y que iba a servir para poner colorados a los vicios de la vieja prensa, que estaba llena de podredumbre y de intereses ocultos. Pues bien, ahora es al revés; ahora es la gente la que le dice a la vieja prensa que vigilemos o corroboremos si lo que circula por otras plataformas de opinión y de información como las redes sociales es cierto o no. Así son de contradictorios los tiempos que estamos viviendo.

– Hace unos días, una estudiante de periodismo nos comentaba que en la universidad les animaban a echar mano de la Inteligencia Artificial (IA) para redactar sus informaciones.

– Pues si es así, esos profesores saben poco de IA. Yo soy un firme partidario de la IA, herramienta que no está bien o mal sino que la clave está en el uso que hagamos de ella. En el periodismo ha entrado con dos sesgos muy negativos: su utilización para manipular a la sociedad y para falsear la realidad, y con ese miedo a quitar trabajo, que yo creo que es infundado. La IA puede retirarnos de muchas tareas mecánicas y de bajo valor añadido e intelectual, pero no puede sustituir la labor del periodista, para quien la redacción de una noticia solo es la fase final de una investigación, un conocimiento y de unos criterios.

– Usted también es poeta. ¿La poesía alivia de la narrativa cotidiana?

– Sí, es un alivio y una forma de limpiar. A mí me proporciona muchísimo placer pensar en las cosas que vemos y vivimos, y aplicarle otra mirada, casi otra conciencia que nada tiene que ver con la del periodista.